

INT-0364



ILPES

Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social
NACIONES UNIDAS-CEPAL-PNUD GOBIERNOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Latin American Institute for Economic and Social Planning
UNITED NATIONS-ECLA-UNDP LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN GOVERNMENTS

Institut Latino-Américain de Planification Economique et Sociale
NATIONS UNIES-CEPAL-PNUD GOUVERNEMENTS DE L'AMERIQUE LATINE ET DES CARAIBES

~~CEPAL/ILPES (3024)~~

ILPES: DOS DECADAS DE EXPERIENCIA Y ACTIVIDADES ACTUALES

Este documento ha sido preparado por el ILPES para ser presentado en el coloquio "Los Estados Generales sobre los Estudios Latinoamericanos en Francia", patrocinado por I.H.E.A.L. -Institute des Hautes Etudes de l'Amérique Latine- (París, 27-29 mayo 1983).

ILPES: SU EXPERIENCIA DE DOS DECADAS
Y SUS ACTIVIDADES ACTUALES

	<u>Página</u>
- PRESENTACION	1
I. DOS DECADAS DE ACTIVIDAD	1
II. EL ILPES DURANTE LOS AÑOS OCHENTA	3
III. NUCLEOS TEMATICOS PRIORITARIOS	6
a) Planificación y articulación de políticas económicas	7
b) La región en la economía mundial del futuro próximo	8
c) Políticas económicas, globales y territoriales	8
d) Promoción y política de desarrollo social	8
IV. LABORES ACTUALES EN CAPACITACION E INVESTIGACION.	9
- El Programa de Capacitación	9
- El Programa de Investigación	10
V. COOPERACION CON CENTROS DE INVESTIGACION Y UNIVERSIDADES	13
VI. LA COOPERACION FRANCESA EN INVESTIGACION CON AMERICA LATINA	14

El Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social fue creado en 1962 con el objeto de asumir las funciones y ampliar las actividades que la CEPAL realizaba en el campo de la planificación del desarrollo, debiendo concentrar sus acciones en capacitación, asesoramiento e investigación. Su creación significó un aporte efectivo de las Naciones Unidas para el fortalecimiento de la planificación del desarrollo en toda la región. En mayo de 1975, los gobiernos reunidos en la CEPAL decidieron añadir a las funciones del Instituto las de cooperación en el intercambio de experiencias y de investigaciones sobre la planificación global, sectorial, social y regional entre los organismos de planificación de los países miembros. El PNUD fue el principal sostenedor del ILPES desde su creación, situándolo como proyecto regional de cooperación. En 1977 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó un aporte al ILPES, que luego se formalizó como recurso permanente. Desde el punto de vista institucional, el ILPES se consolida como organismo regional del sistema de Naciones Unidas y también como entidad intergubernamental. En el primer sentido, se mantiene como agencia autónoma y permanente vinculada al Sistema de la CEPAL.

I. DOS DECADAS DE ACTIVIDAD

El origen de las actividades de capacitación se encuentra en 1952 cuando la CEPAL inició sus cursos sobre desarrollo económico para profesionales de la región. Ese esfuerzo pionero tuvo desde sus comienzos un gran impacto sobre América Latina pues difundió un cuerpo teórico propio sobre desarrollo y técnicas de planificación que se incorporaría a la historia del pensamiento económico como una importante contribución. Esta labor influyó también sobre las universidades de la región que fueron incorporando en sus curricula algunas asignaturas inspiradas en la capacitación brindada por la CEPAL respecto a problemas del desarrollo. En 1962 el ILPES recogió esa experiencia asumiendo la responsabilidad de proseguirla y enriquecerla. Su Curso Básico (después Central) de Planificación se ha constituido desde entonces en una pieza clave de esa labor.

A fines de 1982, 8 200 profesionales habían pasado por los 210 cursos impartidos dentro de este esfuerzo de capacitación: 1 500 en cerca de 30 cursos de la CEPAL hasta 1961, y 6 700 en los 180 cursos del Instituto desde 1962 hasta la fecha. Además del mencionado Curso Básico, esta labor se ejerció también con cursos sobre planificación sectorial (agrícola, industrial, comercial, etc.), programación de corto plazo y presupuesto, preinversión y proyectos, distintos ámbitos de la planificación regional, problemas de la integración económica y planificación social (salud, vivienda, educación, etc.) además de otros sobre temas específicos a los cuales Naciones Unidas han volcado su atención (recursos humanos, medio ambiente, tecnología, etc.). Han participado en ellos técnicos de las más diversas carreras de nivel superior procedentes de casi todos los países de la región, muchos de los cuales han ocupado altos puestos en la administración pública o en la universidad. Las cifras anteriores no incluyen las muchas oportunidades en que el ILPES ha prestado sus técnicos para realizar actividades de adiestramiento promovidas directamente por los países.

En relación a asesoría el ILPES ha trabajado en forma mucho más diversificada, atendiendo solicitudes específicas de cada gobierno. Son muchas las áreas temáticas donde ha aplicado su propio personal o catalizado en este mismo sentido la actividad técnica de consultores y de personal especializado de otras agencias internacionales, especialmente de los organismos regionales de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe. Ha prestado asesoría en interpretación de la realidad económica y social y en estrategias de desarrollo; en técnicas de planificación global, sectorial y regional; en cuentas nacionales y estadísticas básicas para la planificación; en técnicas de programación del sector público y presupuestos por programas y en preinversión, identificación, formulación y evaluación de proyectos; finalmente, ha asesorado en organización y legislación del sector público para el fortalecimiento de los sistemas y procesos nacionales de planificación.

En cuanto a investigación el Instituto ha realizado numerosos estudios orientados a los problemas de la planificación de los países latinoamericanos.

Así, ha trabajado en los campos del desarrollo económico y social, de la planificación global y sus técnicas, del manejo del sector externo y de la integración económica, de planificación del sector público, de preinversión y proyectos, de programación de los sectores sociales, de determinados ámbitos de la política económica, y de la planificación tanto sectorial como regional. Los resultados de las investigaciones permitieron perfeccionar metodologías para la planificación, ampliar y mejorar las técnicas utilizadas en la asesoría, y elaborar textos para la formación profesional en materia de desarrollo y planificación. Las investigaciones se han realizado en estrecho contacto con la CEPAL y, en varios casos, con la colaboración de centros académicos, organismos de planificación y órganos internacionales o de cooperación bilateral. Los resultados de esos estudios han sido publicados en numerosos libros, cuadernos, artículos y otros documentos, a los que habría que agregar los apuntes para la capacitación, que ya alcanzan a más de trescientos títulos.

II. EL ILPES DURANTE LOS AÑOS OCHENTA

A lo largo de sus veintiún años de existencia el ILPES se ha mantenido como el principal organismo regional e intergubernamental de cooperación con los países miembros de la CEPAL, en lo tocante a la planificación y a la coordinación de la política económica; y ha desempeñado un papel decisivo en la concepción y mantenimiento de organismos y sistemas de planificación y coordinación económica en América Latina y el Caribe. Al empezar su tercera década cabe al Instituto analizar las necesidades de los países de la región en relación a la planificación y coordinación nacional de la política económica y social, y asesorarlos tanto en el intercambio de experiencias como en la propuesta de nuevas alternativas para enfrentar los problemas fundamentales del desarrollo.

En este sentido, las necesidades a largo plazo — ritmo elevado y sostenido de crecimiento, progreso tecnológico, generación suficiente de oportunidades de trabajo, distribución social y regional más equitativa del ingreso,

garantía de abastecimiento de alimentos e insumos básicos, autonomía en las decisiones fundamentales de política económica y mejor integración regional — constituyen un marco de referencia omnipresente en las actividades del Instituto. Al mismo tiempo, las mayores restricciones a corto plazo — el imprescindible mantenimiento de niveles mínimos de actividad real y de empleo productivo, la presencia de fuertes presiones inflacionarias y el agravamiento del endeudamiento externo — deben ser una preocupación constante.

Las perspectivas de desarrollo de cada país están hoy, más que en el pasado, condicionadas por la economía mundial, sobre cuyos rumbos futuros hay perplejidad e incertidumbre. La dinámica perversa del servicio de la deuda externa ahoga las oportunidades de crecimiento y se refleja en desequilibrios internos — expresados por la inflación y por la retracción de las actividades y del empleo — muchas veces con destrucción de la capacidad productiva nacional. Simultáneamente, la aceleración de la historia contemporánea, impulsada por cambios tecnológicos sin paralelo, exige un delineamiento de tendencias y de alternativas para reubicar las economías nacionales en el nuevo contexto internacional que emergerá de los años ochenta. En cada país resurgen así fuertes razones para fortalecer los sistemas de planificación aunque con requerimientos ciertamente distintos de los del pasado.

El agravamiento de la crisis actual ha estado asociado, en general, al debilitamiento de la planificación registrado durante la década de los años setenta, el que fue más intenso en aquellos países que confiaron más plenamente en los mecanismos automáticos del mercado, ya que debieron absorber con mayor dureza los impactos recesivos de la economía internacional. Empero, a lo largo de la región, todos los Estados ejercen una amplia gama de funciones de regulación económica y hasta de producción de bienes y servicios. Asimismo, la experiencia regional muestra un uso difundido de la planificación como conjunto de procedimientos para formular y materializar proyectos nacionales de desarrollo, para racionalizar y coordinar las políticas económicas

y sociales, y para corregir los mecanismos del mercado en la asignación de recursos, la distribución del ingreso y la formación de capital.

Existe una clara necesidad de que durante los años 80 se articulen adecuadamente los instrumentos de las más distintas políticas económicas y sociales. Se observa, por otro lado, un reconocimiento ya unánime de que la intervención de los gobiernos en lo económico se transmite a todas las instancias interdependientes que conforman el proceso social del desarrollo. Ciertamente en estos años de crisis, se exigirá a los gobiernos que ejerzan una mayor intervención compensatoria que reduzca las disparidades de ingreso y empleo agravadas por la coyuntura recesiva. Al mismo tiempo, es indispensable mayor coherencia intertemporal en las decisiones asociadas a esos instrumentos.

Las modalidades de planificación vigentes en la región tienen sus raíces en las estrategias de desarrollo adoptadas por los países, ya sea explícitamente, en planes u otros documentos publicados, o implícitamente, por las políticas específicas aplicadas. La diversidad de las estrategias de desarrollo puede analizarse, entre otras, a través de cuatro variables fundamentales: i) el papel desempeñado por el Estado y por el mercado en la asignación de recursos; ii) el grado de apertura externa y el tratamiento ofrecido al capital extranjero; iii) los sectores prioritarios y las estrategias sectoriales; y iv) la distribución del ingreso, el empleo y las políticas sociales. En esa diversidad, de todos modos, se perfilan dos modalidades principales de planificación en economías de mercado mixtas, además, desde luego, de la de planificación socialista prevaleciente en Cuba.

La primera modalidad corresponde a la planificación de carácter indicativo y orientador cuya función primordial está basada en el afianzamiento y modernización del régimen de economía de mercado, en estrecha vinculación con los países capitalistas desarrollados, y donde el Estado juega un papel subsidiario y parcialmente corrector. La segunda modalidad corresponde a aquellos casos donde la participación del Estado va más allá de la regulación

correctora del libre mercado. Allí, el Estado ha captado una parte significativa del excedente económico generado en actividades productivas y ha promovido y constituido un importante sector de empresas estatales productoras de bienes y servicios, el que ejerce una influencia determinante en el nivel de actividad económica y en el ritmo de crecimiento. Por razones teóricas e ideológicas, en esta modalidad se considera que el Estado debe constituirse en el agente líder del proceso de desarrollo, sin que ello excluya una participación importante y significativa de la empresa privada, nacional y extranjera. En estos países la planificación se constituye, o debiera constituirse, en un instrumento fundamental para que el Estado pueda organizar su propia actividad productiva e inversora, integrar armónicamente los esfuerzos del empresariado nacional y del capital extranjero en el proyecto nacional de desarrollo, y desempeñar un papel regulador del mercado para inducir a los agentes privados a actuar en las direcciones previstas por el plan. Por esta razón, la lógica del plan, que predomina sobre la lógica del libre mercado, condiciona la política económica y social y hace necesaria una estrecha integración entre plan y política económica, tanto a nivel institucional, como técnico e instrumental.

III. NUCLEOS TEMATICOS PRIORITARIOS

En lo que a pauta de trabajo se refiere, el Instituto mantiene actividades sistemáticas en cuatro áreas funcionales: política económica y planificación; programación del sector público; planificación regional y sectorial, y preinversión y proyectos. Sin embargo, el marco principal de referencia está constituido por la actual crisis económica internacional, dentro del cual existe una pauta general de prioridades representada por cuatro núcleos temáticos a partir de los cuales se procura lograr un enfoque al mismo tiempo ágil, pragmático y vinculado a los problemas que agobian a la región.

Por lo tanto, durante el año actual y los próximos, el Instituto se concentrará en algunas tareas prioritarias. Para ello, las distintas actividades que realiza dentro de cada una de sus principales áreas funcionales y mediante cada uno de sus programas básicos (asesoría, investigación y capacitación), deberán converger hacia un conjunto de núcleos temáticos. Dichos núcleos, presentados a continuación, constituyen un marco de referencia flexible, que debe ajustarse a la evolución de los problemas planteados a la política económica y a la planificación en cada país.

a) Planificación y articulación de políticas económicas

Tomando en cuenta los problemas más urgentes de los sistemas nacionales de planificación, el ILPES debe poner énfasis en sus actividades relacionadas con la coordinación de las políticas públicas, orientadas al desarrollo económico y social. En su perspectiva temporal, esta orientación exige proseguir la labor del Instituto con respecto a la compatibilización del corto, mediano y largo plazos. Implica también desarrollar una visión más globalizadora e integrada de la asignación de los recursos públicos; en esta línea, se dedicará un gran esfuerzo a la articulación de las políticas monetarias y de balance de pagos con la política fiscal, y a la interdependencia entre esta trilogía y las demás políticas instrumentales (de tarifas y precios públicos, de salarios, etc.). Es imprescindible, por lo tanto, ampliar el enfoque de la asignación de recursos incluyendo a la administración descentralizada; el Instituto destinará más atención a las diferentes categorías de empresas públicas y a la formulación de políticas específicas que a ellas se refieren. Al mismo tiempo, el ILPES contribuirá al estudio de medidas para la recuperación de los niveles de producción y para el logro de tasas sostenibles de expansión de la actividad económica y del empleo, lo mismo que al análisis de alternativas viables para el financiamiento del desarrollo con el propósito de no ampliar las presiones inflacionarias internas y no agravar las condiciones de endeudamiento externo.

b) La región en la economía mundial del futuro próximo

El Instituto analizará los cambios que se están produciendo en la inserción de América Latina en la economía mundial, las alternativas que se le abren a la región para redefinir su posición en este contexto durante los próximos años y las nuevas responsabilidades que esas transformaciones plantean para los distintos países. A corto plazo, el ILPES pondrá en marcha las actividades supletorias necesarias para que los países miembros dispongan de información actualizada y más sistemática sobre las previsiones que se están haciendo acerca de la evolución de la economía mundial en los próximos años. En forma más continua, deberá acompañar los esfuerzos de la CEPAL para interpretar este aspecto del desarrollo de la región; incorporar los resultados de esos esfuerzos en los servicios que presta a los países y, en lo posible, complementarlos con su propia actividad regular.

c) Políticas económicas, globales y territoriales

El ILPES proseguirá su labor en el campo de la planificación regional y, en particular, profundizará su conocimiento sobre la interacción entre las políticas económicas de nivel nacional y el desarrollo regional dentro de los países miembros. La centralización o descentralización de las decisiones de asignación de recursos públicos hacia las diferentes regiones de cada país, el vínculo de ese proceso con la organización político-administrativa interna (provincias y estados, municipios y alcaldías, etc.), la visión integrada de las proyecciones del desarrollo rural e industrial en el espacio, y los aspectos ecológicos y ambientales son puntos especiales de atención dentro de este núcleo temático.

d) Promoción y política de desarrollo social

El ILPES continuará sus actividades relacionadas con la planificación y las políticas de desarrollo social, área donde tradicionalmente ha hecho importantes aportes. En este sentido, proseguirá sus investigaciones sobre la interdependencia entre desarrollo económico y social y asesorará en la programación de los gastos públicos para los sectores sociales y para actividades específicas que buscan reducir la pobreza crítica y mejorar los

niveles o la distribución del bienestar. El Instituto deberá concentrar su atención en cuatro puntos: el papel del Estado en la región; el financiamiento de programas sociales; la incorporación de los sectores sociales (educación, salud, vivienda, etc.) y de otros programas sociales (empleo, organización comunitaria, etc.), dentro de la programación del gasto público; y la adecuación de nuevas técnicas para formular y establecer prioridades en materia de proyectos sociales como también para la comprensión más global del fenómeno del bienestar social, integrando sus componentes de empleo, ingreso y consumo.

IV. LABORES ACTUALES EN CAPACITACION E INVESTIGACION

El Programa de Capacitación está concentrando sus actividades en torno a las preocupaciones económicas y sociales más actuales de América Latina. En este sentido, ha decidido sustituir este año el Curso Central de Planificación por un Curso-Taller de reflexión, discusión y capacitación sobre los problemas fundamentales que aquejan hoy a las economías de la región y las estrategias propuestas para superarlos. Estos Cursos-Talleres sobre Problemas Actuales y Estrategias Alternativas de Desarrollo comenzarán a realizarse en Santiago de Chile y en Ciudad de México, durante el segundo semestre de este año. En Madrid, en colaboración con el Instituto de Cooperación Iberoamericana, el ILPES ya realiza desde hace algunos años un curso sobre los problemas del desarrollo en América Latina y el papel del sector público.

Con un Curso sobre Planificación de Largo Plazo y Medio Ambiente se dará continuidad a la línea de capacitación, iniciada en 1982, que se centra en la incorporación de las variables ambientales en las tareas y procesos de planificación. Se analizará la interdependencia entre desarrollo y medio ambiente y se indicarán las relaciones que existen entre recursos y bienestar. El Curso, que estará destinado a funcionarios públicos vinculados a los sistemas nacionales de planificación, será organizado conjuntamente con

el Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales (CIFCA) y el Programa de Medio Ambiente de la CEPAL.

La inquietud de América Latina en torno al fomento de las exportaciones y mejor administración de las cuentas externas indicó la necesidad de programar un Curso sobre Estrategias de Comercio y Desarrollo, el que se realizará conjuntamente con la División de Comercio Internacional de la CEPAL. En él se divulgarán, en especial, los resultados de los estudios realizados últimamente por la CEPAL y la UNCTAD en materia de comercio exterior.

Además, el Instituto realiza, por si mismo o en convenio con Universidades, diversos cursos de alcance nacional; en 1983 los impartirá en Argentina, Bolivia, Brasil, Honduras y Paraguay y, probablemente, en Nicaragua.

El Programa de Investigación se propone proseguir o poner en marcha diversos trabajos relacionados con los cuatro núcleos temáticos prioritarios. Si bien es cierto que esos núcleos también orientan actividades de asesoría y capacitación, dándoles un sentido de convergencia, constituyen un marco de referencia especialmente significativo para las actividades de investigación.

a) Con respecto a la planificación y articulación de políticas económicas, se destacan por lo menos tres líneas de investigación. Primero, conviene proseguir desarrollando trabajos teóricos y empíricos, parcialmente ya en curso, que conducirán a una síntesis de las experiencias de políticas económicas confrontadas con los ejercicios reales de planificación a mediano y largo plazos; en esta perspectiva los resultados deben apuntar al nuevo papel de la planificación ante las estrategias alternativas de desarrollo. Segundo, respecto a la compatibilización del corto, mediano y largo plazos, se concluirá en 1983 la parte de esta investigación realizada conjuntamente con algunos países; el ILPES, por su parte, preparó un documento metodológico que presenta el problema y plantea algunas alternativas de solución. En el futuro, cabría completar una metodología operativa para coordinar las políticas económicas concretas de corto plazo. Dicha metodología debe comprender un sistema integrado de cuentas del sector público, que incluya las empresas del Estado, y debe permitir identificar sus operaciones reales y financieras con el resto de la economía y con el sector externo. Tercero, cabe mejorar el conocimiento disponible sobre las

empresas públicas, su control, programación y políticas. Este estudio enfocará el papel actual de las empresas públicas dada la experiencia concreta de los países y se orientará según el sector donde se han desarrollado y las funciones que les fueron asignadas. Estos temas son de creciente oportunidad en la medida en que el sector público descentralizado tiene en muchos países una dimensión que supera la de los gobiernos centrales. En una etapa más avanzada, el estudio elaborará un conjunto de criterios de política económica en diferentes áreas: tarifas, financiamiento, criterios de inversión, empleo y salarios, etc., con énfasis en el control del endeudamiento externo y en las presiones inflacionarias internas de los países. Al mismo tiempo, tomará en consideración los objetivos prioritarios de recuperación y elevación de los niveles de actividad productiva y empleo.

b) En lo referente a la inserción de la región en la economía mundial, la investigación seguirá dos cauces. En uno de ellos, con progresión más lenta, se tratará de unificar esfuerzos con la CEPAL para la identificación de las alternativas de reubicación futura de las economías nacionales en el nuevo orden económico internacional que emergerá durante esta década. El Instituto está convencido de que aún las medidas públicas más inmediatas, que apunten hacia la dinamización del comercio exterior y a nuevas modalidades de negociación y financiamiento de la deuda externa, debieran enmarcarse en un proceso coherente de desarrollo, el que debe contemplar tanto la urgencia de la recuperación de los niveles internos de actividad económica como también su desarrollo ulterior a mediano y largo plazos. El otro cauce, donde se prevén resultados más inmediatos, permitirá al Instituto avanzar su labor — por ahora sólo en preparación — para proveer a los países información actualizada y solvente sobre las principales tendencias a corto plazo de la economía internacional. Ritmo de crecimiento del comercio mundial, de las importaciones de los países centrales, de sus propias economías; precios de petróleo y derivados, de las principales "commodities" y de algunos otros productos básicos de la región; tasas de interés internacional, son algunos de los parámetros cuyas proyecciones — ya disponibles de varias fuentes —

deberán ser sistematizadas, aclaradas en sus aspectos metodológicos y reinterpretadas por sus probables efectos sobre la economía de América Latina y el Caribe. El proyecto que el Instituto elabora en este sentido — y que combinará actividades de investigación y asesoría — contempla la posibilidad de una divulgación rutinaria de esos parámetros con periodicidad anual o semestral.

c) En lo que a articulación entre políticas económicas y globales y regionales se refiere (esto es a escala intranacional), se impone avanzar más sistemáticamente en varios aspectos de este tema. En efecto, el Instituto, basado en el análisis de experiencias nacionales concretas, deberá identificar y evaluar los efectos que las políticas globales y sectoriales tuvieron sobre el desarrollo regional dentro de cada país. Habrá que limitarse por cierto al estudio de algunos casos; de todos modos, sus resultados serán de importancia para conocer la compatibilidad entre las políticas públicas de alcance nacional y las de deliberada incidencia regional. Se pondrá especial énfasis en las políticas de descentralización administrativa y funcional. También se estima que las conclusiones permitirán generar criterios para mejorar la elaboración de las futuras políticas globales y sectoriales cuando se procure lograr una reducción de las disparidades regionales, con desconcentración territorial de la población y de las actividades productivas.

d) Finalmente, en relación al núcleo temático denominado promoción y política de desarrollo social, conviene señalar el estudio en curso sobre planificación participativa. Ya se dió término a un informe preliminar sobre este tema, donde se ofrece un marco conceptual acerca de las modalidades de la planificación participativa y se informa sobre la situación en los países de la región, además de señalar algunas líneas de trabajo futuro. Sin embargo, el tema que constituye la espina dorsal de la labor del Instituto cuando aborda los aspectos sociales y políticos del proceso de desarrollo

es el del papel del Estado en la región durante la década de los ochenta. Este trabajo intenta alcanzar una síntesis de cómo ha evolucionado este papel; sobre cómo en la región se le atribuyen distintos significados y funciones en la promoción y orientación del desarrollo; y sobre las nuevas responsabilidades que cada Estado deberá asumir durante la crisis económica actual y las alternativas que se le abren. Se supone que alrededor de este estudio puedan ponerse en marcha otras investigaciones acerca de la planificación social, políticas o programas sociales, proyectos de los sectores sociales o, en general, el proceso global del desarrollo social. De esta manera se intentará perfeccionar metodologías para programación del gasto social del Estado y para identificar alternativas de su financiamiento, abordando de manera más integrada los sectores sociales tradicionales (educación, salud, vivienda, nutrición, etc.).

V. COOPERACION CON CENTROS DE INVESTIGACION Y UNIVERSIDADES

Con el propósito de maximizar los efectos multiplicadores de su actividad en capacitación e investigación, el Instituto está tratando de no limitarse a lo que permiten sus propios recursos y por lo tanto aspira a movilizar mejor la capacidad instalada en los países de la región. Siguiendo este criterio ha definido una política de mayor cooperación con los centros nacionales de capacitación e investigación y con universidades de la región. El Instituto entiende que es éste un campo de gran potencialidad cuyo aprovechamiento adquiere aún mayor actualidad en estos momentos de crisis internacional. En este respecto, ya se han establecido acuerdos preliminares con universidades de Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela y, más recientemente, se ha dado comienzo a otros con universidades de Bolivia, Ecuador y Perú. El ILPES considera factible extender esta cooperación al área del Caribe, a la Universidad de las Naciones Unidas y, oportunamente, a centros universitarios de otras regiones.

VI. LA COOPERACION FRANCESA EN INVESTIGACION CON AMERICA LATINA

Los países de América Latina atraviesan una de las crisis más graves de su historia porque en ella confluyen el deterioro de la economía internacional con graves efectos sobre la región, la presencia pertinaz de antiguos problemas estructurales del desarrollo y la aplicación de inadecuadas políticas económicas internas.

En estas circunstancias, no caben dudas de que un programa de investigación que pretenda prestar atención preferente a problemas actuales de América Latina debe referirse a dicha crisis, ya sea que se concentre en el análisis de sus principales manifestaciones, de sus causas, o de su sentido histórico, o decida participar en la controversia académica y política acerca de los caminos que debieran seguir los diferentes países para enfrentarla con éxito.

Desde estos puntos de vista existe ahora en América Latina una viva polémica sobre temas tales como el modelo de desarrollo seguido en los últimos años y sus resultados; el sistema económico internacional y el tipo de inserción que América Latina debiera tener en él; las políticas recesivas con que en la mayoría de los países se está enfrentando la crisis y la necesidad de la reactivación de la economía mundial y regional; las causas del elevado endeudamiento externo y las respuestas nacionales y regionales que podrían dársele; el renovado papel que la integración regional podría jugar ante la crítica situación del comercio mundial; los criterios que debieran orientar la necesaria selectividad de toda política económica de ajuste o reactivación; la distribución social de los costos de la crisis; y el significado que tiene la democracia en las actuales circunstancias en que se están tomando decisiones de profundas consecuencias económicas y sociales.

Sin embargo, el ILPES considera que existe un aspecto que tendría en la actualidad la mayor importancia para la cooperación francesa: el papel

del Estado. La historia de América Latina muestra que el Estado ha jugado un papel principal en todas las etapas de su desarrollo, no sólo en su función política, como garante del ordenamiento institucional, sino también en su función económica. Ahora, más allá de las preferencias ideológicas y de las inclinaciones teóricas, la fuerza de las circunstancias está provocando en todos los países un aumento considerable de la intervención estatal, la que pone de relieve que cualquier estrategia para enfrentar la crisis, sobre todo la orientada a la reactivación, requiere una dirección firme y deliberada por parte del Estado. A su vez, esta dirección requiere un alto grado de eficacia y legitimidad.

Para alcanzar un mayor nivel de eficacia y legitimidad los Estados latinoamericanos deberían aumentar sus niveles de coordinación y concertación. La coordinación se refiere sobre todo a la necesidad de que el aparato estatal en su conjunto tenga una actuación coherente; en algunos países de la región los efectos de la crisis se han agravado debido a la acción incoherente del aparato estatal. La concertación tiene que ver en especial con la capacidad del aparato estatal para interpretar los intereses de los principales grupos sociales, orientar su acción y aunar voluntades en torno a propósitos comunes. La coordinación del aparato estatal es condición necesaria y principal de su eficacia, mientras que la concertación es un instrumento muy valioso para consolidar la legitimidad estatal en sociedades plurales de economía mixta, como lo son la mayoría de las latinoamericanas.

En otras palabras, la gravedad de la crisis y la necesidad de actuar de manera urgente frente a ella ha obligado a todos los gobiernos a aumentar su grado de intervención económica, haciendo resaltar otra vez la necesidad de elevar el grado de coordinación y concertación de la acción estatal. Ambos constituyen el núcleo de los problemas técnicos y políticos de planificación, la que — por este motivo — ha vuelto a ocupar el centro del escenario en el proceso de toma de decisiones de política económica. No parece existir solución cabal de la crisis actual si los procesos de planificación no juegan el papel que nuevamente las circunstancias les han impuesto.

A juicio del Instituto, la cooperación francesa en investigación con América Latina debiera conceder una atención especial a los aspectos relativos al papel del Estado y de la planificación en esta época crítica. Dado que el Estado siempre ha jugado un papel decisivo en el desarrollo francés, la vasta experiencia teórica, técnica y práctica acumulada podría ser de extraordinaria utilidad en América Latina.

De manera un tanto paradójica, y si se exceptúan algunas interpretaciones socio-políticas, el Estado no ha merecido en América Latina una atención preferente de parte de los investigadores. El aparato económico y financiero del Estado, su estructura y funcionamiento, han sido muy poco estudiados, y por ello es muy difícil sugerir medidas para mejorar su acción coordinada. Del mismo modo, los actuales procesos de democratización que se verifican en varios países de América Latina han puesto de relieve nuevamente los problemas de la participación y la concertación sociales — especialmente importantes en períodos de crisis — pero aún es insuficiente en la región el conocimiento cabal de las experiencias propias y ajenas, sobre todo europeas.

No es del caso de presentar de manera detallada las investigaciones que podrían llevarse a cabo en relación a estos temas teórico-prácticos en América Latina sino sólo señalar que los problemas del Estado y la planificación en una época de crisis constituyen un camino particularmente fructífero para economistas, sociólogos y politólogos de Francia y América Latina, sobre todo si pudieran vincularse en proyectos conjuntos de investigación.